



• Alicia Vallina  
CONSERVADORA  
DE MUSEOS  
DEL ESTADO

## Asturias en la obra de Mariano Benlliure

El escultor valenciano, autor de un monumento al cabo Noval, tiene piezas en Noreña, Villaviciosa y Ortiguera

El escultor valenciano Mariano Benlliure, del que este año se cumple el 75.º aniversario de su fallecimiento, fue el máximo defensor de una escultura realista y narrativa preocupada por captar el movimiento y alejada de los cánones del Romanticismo.

Mucho se ha escrito ya sobre el ovetense Luis Noval Ferrao (1887-1909), del que este año se cumple el 135.º aniversario de su nacimiento. Valeroso hombre de guerra condecorado con la cruz de segunda clase de la Orden Militar de San Fernando a título póstumo por salvar la vida de sus compañeros al dar la voz de alarma tras ser apresado por los rifeños durante la defensa de su campamento en el zoco el Had de Beni Sifar, en la campaña de Marruecos de 1909.

Muchas ciudades españolas homenajearon al cabo Noval colocando, en sus emblemáticas plazas, monumentos singulares. Es artísticamente único el que realizó el escultor valenciano Mariano Benlliure (1862-1947), uno de los más relevantes artistas patrios de la contemporaneidad.

Amigo del ilustre pintor valenciano Joaquín Sorolla Bastida y ganador de la medalla de honor en Escultura

de la Exposición Universal de París de 1900, Benlliure contribuyó con 5.000 pesetas a la financiación de dicho monumento tras recibir el encargo personalmente de la centenaria marquesa de Esquilache, la cordobesa María del Pilar de León y de Gregorio, siempre dada a celebrar fiestas para obtener fondos para sus obras de caridad.

El monumento se inauguró, de modo oficial, el 8 de junio de 1912, hace ahora 110 años, en los jardines de la plaza de Oriente de Madrid, con la presencia de los reyes Alfonso XIII y de su esposa, Victoria Eugenia de Battenberg. El reportaje, realizado por el famoso fotógrafo Alfonso, fue recogido en la revista gráfica "Nuevo Mundo" el 13 de junio en su número 962 y también en la "Crónica

Gráfica", en un emotivo homenaje de los monarcas a la memoria del cabo asturiano.

Benlliure destaca en su obra la heroicidad del personaje, esculpiéndolo en bronce, de cuerpo entero, estante, en actitud firme y valerosa, vestido con la indumentaria clásica militar de la época y tocado con gorra de campaña.

Porta un mosquetón sobre el hombro derecho y una manta gruesa colocada a modo de banda cruzada sobre el pecho, además de un cinturón con el número de su regimiento grabado en la hebilla (número 3 del Regimiento del "Príncipe"). De este cuelgan, en su parte frontal, sendas cartucheras horizontales, mientras que del lado izquierdo pende un puñal de hoja afilada y



Al lado, Benlliure retratado por su amigo Sorolla. Sobre estas, líneas, el monumento al cabo Noval y un detalle de la obra que luce en Noreña. Abajo, crónica de la inauguración del monumento a Noval en la plaza de Oriente.



Benlliure, nacido un día de Covadonga de hace 160 años, estaba casado con la famosa cantante de zarzuela Lucrecia Arana, con quien tuvo un único hijo, José Luis Mariano. La familia fue retratada por su íntimo amigo el pintor Joaquín Sorolla Bastida

una cantimplora bajo los que se pliega el capote.

El rostro de Noval es de facciones hermosas, calmado y decidido, de marcados pómulos y labios gruesos de boca entreabierta. Su figura redonda, en actitud de avanzar, se encuentra enmarcada por una enorme bandera española con escudo central que es sostenida por una figura femenina en piedra, de delicada sensualidad, que representa a la Patria de modo alegórico, ascendiendo por unos peldaños laterales hacia el soldado, en actitud de acompañamiento y admiración.

Bajo ambos, y sobre un pedestal piramidal en piedra, el monumento recoge una inscripción que se enmarca por decoración vegetal y donde puede leerse: "Financiado por mujeres españolas se eleva este monumento a la gloria del soldado Luis Noval. Patria, no olvides nunca a los que por ti mueren".

El monumento fue restaurado en 2021 tras una exhaustiva limpieza, sellado y consolidación de la piedra, así como una posterior eliminación de la pátina del bronce. Además, se colocó una verja perimetral para evitar el contacto directo con el público, otorgando al conjunto una visión enormemente mejorada y consolidando una obra de tremendo virtuosismo, equilibrada y armónica, que sirviera para homenajear a uno de los asturianos más valerosos de la historia contemporánea.

Mariano Benlliure, académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, director de la Academia Española en Roma, del desaparecido Museo Nacional de Arte Moderno y director general de Bellas Artes, llevó a cabo, esta vez en Astu-

rias, otros conjuntos monumentales de especial relevancia. En la villa de Noreña realizó, en 1927, en bronce y granito, el monumento a Pedro Alonso Bobes, alcalde e ilustre benefactor de la localidad que hizo fortuna en América y que promovió un sinnúmero de viviendas sociales y de escuelas.

En bronce, piedra caliza y granito Benlliure también realizó, en 1932, el monumento en honor a don Obdulio Fernández Pando en Villaviciosa, levantado en la plaza que lleva su nombre. La composición está protagonizada por una de las sobrinas del ilustre fundador de la sidra El Gaitero y buen amigo de Benlliure, cargando un cesto de manzanas. Esta se eleva sobre un pedestal donde se representan las figuras de un gaitero, un tamboril y dos campesinas enmarcando el retrato central, de perfil, de Fernández Pando.

En Ortiguera (Coaña), y por suscripción popular, realizó Benlliure, en 1926 en bronce y granito, el monumento a su amigo Fernando Jardón Perissé, cónsul argentino en Madrid, ganadero, primer empresario de la plaza Monumental de las Ventas e importante benefactor de esa localidad asturiana.

En definitiva, un conjunto de obras que representan, con enorme serenidad y belleza plástica, a ilustres personajes asturianos que contribuyeron a consolidar el arte español contemporáneo en la figura del ilustre Mariano Benlliure Gil.